

UNA ESTRELLA DE NUESTRO COSMOS LITERARIO EN LAS AMÉRICAS

Dra. Lady Rojas Benavente

Concordia University, Montreal, Canadá

Con ocasión del Homenaje a Juana Alcira Arancibia, 31 de marzo de 2021

Organizado por el Instituto Literario y Cultural Hispánico: <http://www.registrocreativo.ca/ccleh/>

[Homenaje a Juana Alcira Arancibia ILCH 31-03-2021.jpeg](#)

Video correspondiente: <https://vimeo.com/531740633>

Una estrella de nuestro cosmos literario en las Américas apagó su pasaje biológico el 26 de enero del 2021. Nos corresponde a las personas que la amamos, la conocimos y la admiramos, prender la llama de la resiliencia, sufrir el duelo de la separación y encontrar cierto equilibrio a la partida de Juana Alcira Arancibia que nos sigue conmocionando.

Necesito en el vacío de su muerte física, contarles un relato vivencial en el que rememoro un placer desaparecido que llene ahora mi memoria de nuestro pasaje compartido. Debo encontrar sentido al papel que tuve humildemente al lado de Juanita, en el seno del Instituto Literario Cultural Hispano y de *Alba de América*, durante más de tres décadas.

Gracias a su motivación constante, presenté mi primera ponencia en el ILCH, durante el Coloquio de Ecuador en agosto de 1990 e interactuamos desde ese entonces, hasta el 25 de diciembre del 2020. En esta fecha jubilosa de la Natividad, hablamos por teléfono para concretizar mi colaboración en la publicación del libro en honor a nuestra amiga poeta Ester de Izaguirre. Nos expresamos nuestro mutuo cariño, sin saber que sería la última vez.

¿Qué significó JUANITA en mi vida personal y profesional? Percibo en su retrato ciertos rasgos comunes: su simplicidad andino-argentina que le venía de su tierra natal de Jujuy que la hermano conmigo, que nació en el Amazonas peruano. Ambas profesoras también nos orientamos desde el sur hacia el norte americano donde nos desempeñamos como catedráticas universitarias.

Su belleza espiritual, inquietud intelectual, visión internacional y acogida integradora, la empujaron a buscar al inicio su propio crecimiento individual. Como excelente líder cultural, enseguida, infundió en la comunidad literaria de cada nación de las Américas, las ansias y el deleite de una progresión colectiva. Nos permitió iniciar lazos amigables e invaluables con artistas, investigadores y críticos literarios.

JUANITA fue una mujer auténtica, artista genuina y figura protectora que con su habilidad conductora nos embelesó bajo su dirección. De esa forma coexistimos juntas y juntos dirigiéndonos hacia metas comunitarias que impactaron nuestras vidas, profesiones y ocupaciones. Su potencial interior desbordó y se conectó al de otras personas, autores, diplomáticos, pedagogos y feministas. Nos enrumbó en un esfuerzo común, nos desarrollamos intelectualmente y sostuvimos ese universo que había construido del Instituto Literario Cultural Hispánico (15-10-1976) y la revista *Alba de América* (1982).

En el proceso de transformación personal y colectiva, notamos que su órbita humanista irradiaba en nosotras-os con suma generosidad, iluminando cada coloquio con ejemplares de la revista y la presencia de sus fieles albas. Voló también desde las Américas al encuentro de personalidades destacadas de Europa o americanos que vivían allá; tendiendo ese lazo verbal, oral, escrito y afectivo, que ha hecho her-story en el mundo literario.

Hemos heredado lo que llamo su **archivo cultural** que demuestra su capacidad de unirnos mediante su inteligencia y audacia en las investigaciones para interpretar la condición del ser humano. Sus múltiples habilidades fluyen mediante el arte estético tanto de la escritura como de la lectura, del estudio y de la comunicación pública.

Nos queda definir de qué manera dar sentido y continuidad al camino que JUANITA encontró y donde floreció con una fuerza singular laborando el campo cultural, como las-los campesinas-os poniendo los pies en la tierra y la mirada hacia el cielo.

La propuesta que presento ahora de **crear una fundación o una biblioteca o un premio literario que lleve el nombre de Juana Alcira Arancibia** nos indicaría la dirección a tomar bajo la luz fulgurante de su presencia espiritual. Podemos continuar caminando, soñando, creando y encontrando a gente nueva que se incorpore y nos ayude a edificar en palabras y volúmenes, otros peldaños de esas construcciones en pie, el ILCH y la revista *Alba de América*.

Con Juana la Amauta, aprendí que la vía más adecuada para crear literatura inventiva e implementar una crítica literaria rigurosa y honesta, era y es sobre todo el arte de bien vivir y gozar juntas-os. Compartimos los saberes y las pesquisas de manera libre y en interrelación constante con nuestros semejantes.

La elaboración disciplinada, lenta, prolongada y misteriosa de la labor intelectual, emocional y relacional, implementa la dicha de seguir contribuyendo a cohabitar en una cultura de paz y colaboración. Mediante la convivencia mutua damos sentido a la vida y a la muerte humanas.

Como seres imaginativos somos capaces de inventar nuestra propia historia y vamos modelando nuestro destino en la tierra. Muchos de nosotros elegimos la opción de la literatura y el lenguaje, la enseñanza y las artes como elementos esenciales de nuestro poder de dialogar y de sostener una comunidad letrada con lazos sólidos de respeto y responsabilidad hacia los demás. En comunión con las-los otras-os se revelan las virtudes de la generosidad y de la acción transformadora que compartimos con las-los que buscamos el bienestar colectivo, superando los intereses individuales.

Solamente a través de la fraternidad y de la reciprocidad entre nosotras-os podemos trascender las limitaciones de nuestra condición humana, encontrando en la belleza y en el amor dos ingredientes que empujan nuestra humanidad a alcanzar otros dos valores universales: la verdad y la justicia para todas-os. La empresa de fundación literaria y cultural de Juana, que publicó a numerosos autores y artistas, investigadores e intelectuales, demuestra claramente la trascendencia de su obra. Por eso, a partir de ahora continuemos impulsando su ideal con fuerza y gracia, inteligencia y vibración, sabiduría y paciencia, pasión y negociación de nuestras ideas y desacuerdos, en función de la armonía del grupo.

Su producción artística, literaria y cultural empezó siendo su proyecto y poco a poco lo hicimos nuestro y el placer de compartirlo nos marcará la ruta a seguir.

Que la ausencia física de JUANITA sea un trampolín para saltar agarradas-os de las manos y elevarnos más alto revitalizando nuestras buenas energías.

Que su confianza en nosotros-as, su cúmulo de experiencias, optimismo y fe nos ayuden a reforzar una actitud positiva hacia el trabajo comunitario y artístico que nos queda por hacer. Dichas cualidades de nobleza nos permitan conectarnos entre nosotras y nosotros para conseguir frutos en una tierra ya fértil y bien arada.

¡Que así sea! Gracias.